

3. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN COSTA RICA: ESTADO ACTUAL Y CONSECUENCIAS

JORGE A. BARQUERO / JUAN C. VARGAS

3.1 INTRODUCCIÓN

En la actualidad los flujos migratorios internacionales obedecen a las desigualdades existentes en los procesos de desarrollo económico y social de los países, a los efectos de políticas para atender dichos procesos, a conflictos sociopolíticos y situaciones de emergencia, todo lo cual afecta la sobrevivencia de las poblaciones más vulnerables.

La estimación de la migración internacional es una necesidad cada vez más prioritaria a escala mundial y en la región latinoamericana en particular, dadas las características del contexto de globalización y desregulación de mercados imperante, con la consecuente mayor movilidad de recursos y población entre países.

La agudización de la movilidad internacional de población hacia Costa Rica en la década del noventa y la ausencia de un censo nacional desde 1984, despertaron gran interés por el estudio de este fenómeno que tiene presencia histórica en el país, y generaron expectativas mayores sobre los resultados que arrojaría el Censo Nacional 2000.

De las variables demográficas que determinan el crecimiento de la población, la migración internacional es la que presenta mayor dificultad para su captación y estimación, ya que una persona puede experimentar un número casi indeterminado de movimientos y cada movimiento involucrar al menos dos lugares o zonas (origen y destino).

La definición tradicional de migración, utilizada y recomendada por Naciones Unidas, establece que la migración internacional es el cambio de país de la residencia habitual. De manera que un migrante internacional será aquella persona que en un determinado momento se encuentra residiendo en un país distinto al de nacimiento o al de residencia anterior (CELADE e IUSSP, 1985).

Lo anterior implica una primera limitación, toda vez que esta definición operacional capta sólo movimientos o cambios permanentes de residencia, mientras que lo que parece estar predominando en el ámbito nacional y en la región latinoamericana, es una alta movilidad de la población. La movilidad espacial alude a un fenómeno más complejo, que involucra distintas modalidades de desplazamientos poblacionales, respondiendo a una multidimensionalidad de causas y afectando a un espacio de vida más amplio que sólo un origen y un destino.

Entre las modalidades de movilidad, resaltan aquellos traslados de un país a otro por motivos estacionales o temporales –para realizar algún tipo de trabajo– así como los originados por turismo y estudio; lo cual provoca otras variantes de migración internacional como las poblaciones en tránsito, la residencia múltiple, el pluriempleo (traslados circulares o pendulares) y las migraciones de retorno.

Esto establece retos a la definición y operacionalización de la migración internacional y, sobre todo, a las fuentes de información para su estudio: registros de entradas y salidas, censos y encuestas (Barquero, 2000).

3.2 NIVELES Y TENDENCIAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Las estimaciones recientes

El IX Censo Nacional de Población de Costa Rica, realizado en junio del 2000 y cuyos primeros resultados definitivos fueron dados a conocer en agosto del 2001, despejó las dudas sobre la estimación más cercana al volumen y características de la inmigración internacional en general y, particularmente, de la población nacida en Nicaragua que reside en Costa Rica.

De acuerdo con la estimación censal, la población total nacida en el extranjero al año 2000 ascendió a un total de 296.461 personas, de las cuales tres cuartas partes corresponderían a la población de origen nicaragüense, un total de 226.374 inmigrantes.

Cabe mencionar que las estimaciones que se tenían con base en procedimientos demográficos previos al Censo 2000 (Brenes, 1999), apuntaban a valores alrededor de los 300.000 nicaragüenses. Esa estimación resultó ser una buena aproximación a lo que se obtuvo posteriormente con el censo.

Por las características y limitaciones de la investigación censal y específicamente de las preguntas que se utilizan para captar los temas migratorios, junto a las expectativas generadas en la opinión pública, los resultados pudieron no satisfacer a algunos. Sin embargo, el dato censal es el más confiable en tanto no se contaba con estimaciones actualizadas basadas en censos nacionales desde 1984.

En el año 2002, con el fin de evaluar la información del Censo 2000 para la elaboración de las actuales proyecciones de población, el Centro Centroamericano de Población (CCP) en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), elaboró nuevas estimaciones con base en la más plausible omisión censal. En el caso de la población extranjera, se estimó una omisión aproximada de 12 por ciento,¹ cifra que ajusta a 336.529 la población total nacida en el extranjero y en 258.489 personas el dato de nacidos en Nicaragua residiendo en Costa Rica al año 2000.

En estos momentos las cifras se vuelven más especulativas en tanto nos alejamos del momento censal y ante la ausencia de registros confiables. Si se toman las cifras estimadas por las Encuestas de

1. Omisión mayor en hombres (15 por ciento) que en mujeres (4 por ciento) entre extranjeros. En la población total del país la omisión censal estimada fue cercana al 3 por ciento (5 por ciento en hombres y 1 por ciento en mujeres). Véase INEC y CCP, 2002.

Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de los años 2001 y 2002, la población nacida en Nicaragua que reside en el país asciende a 192.233 y 201.129 personas respectivamente. Cabe mencionar que el criterio de algunos expertos apuntaría a sostener la hipótesis de que la inmigración internacional se estaría estabilizando, cuando no disminuyendo, pero la multiplicidad de factores que generan los flujos migratorios podrían actuar en uno u otro sentido en el futuro.

Tendencias de la inmigración internacional

En el Cuadro 3.1 se presenta la inmigración hacia Costa Rica según los censos nacionales de 1950 al 2000. Así, se observa que entre 1950 y 1973 la población nacida en el extranjero residente en el país redujo su peso relativo y absoluto, representado la población de origen nicaragüenses, poco más de la mitad de extranjeros en ese periodo.

CUADRO 3.1
COSTA RICA. POBLACIÓN TOTAL Y NACIDA EN EL EXTRANJERO SEGÚN PAÍS DE PROCEDENCIA
1950-2000

	CENSOS NACIONALES				
	1950	1963	1973	1984	2000
Total país	800.875	1.336.274	1.871.780	2.416.809	3.810.179
Nacidos en el extranjero	33.251	35.605	22.264	88.954	296.461
Nicaragua	18.954	18.722	11.871	45.918	226.374
Panamá	2.064	3.255	1.598	4.794	10.270
Estados Unidos	956	2.001	2.151	5.369	9.511
El Salvador	574	769	766	8.748	8.714
Colombia	610	676	517	1.678	5.898
Resto del mundo	10.143	10.182	5.361	22.447	35.694
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL EN EL TOTAL DEL PAÍS					
Nacidos en el extranjero	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nicaragua	57,0	52,6	53,3	51,6	76,4
Panamá	6,2	9,1	7,2	5,4	3,5
Estados Unidos	2,9	5,6	9,7	6,0	3,2
El Salvador	1,7	2,2	3,4	9,8	2,9
Colombia	1,8	1,9	2,3	1,9	2,0
Resto del mundo	30,5	28,6	24,1	25,2	12,0
PORCENTAJE RESPECTO A LA POBLACIÓN NICARAGÜENSE					
Nacidos en el extranjero	175,4	190,2	187,5	193,7	131,0
Nicaragua	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Panamá	10,9	17,4	13,5	10,4	4,5
Estados Unidos	5,0	10,7	18,1	11,7	4,2
El Salvador	3,0	4,1	6,5	19,1	3,8
Colombia	3,2	3,6	4,4	3,7	2,6
Resto del mundo	53,5	54,4	45,2	48,9	15,8

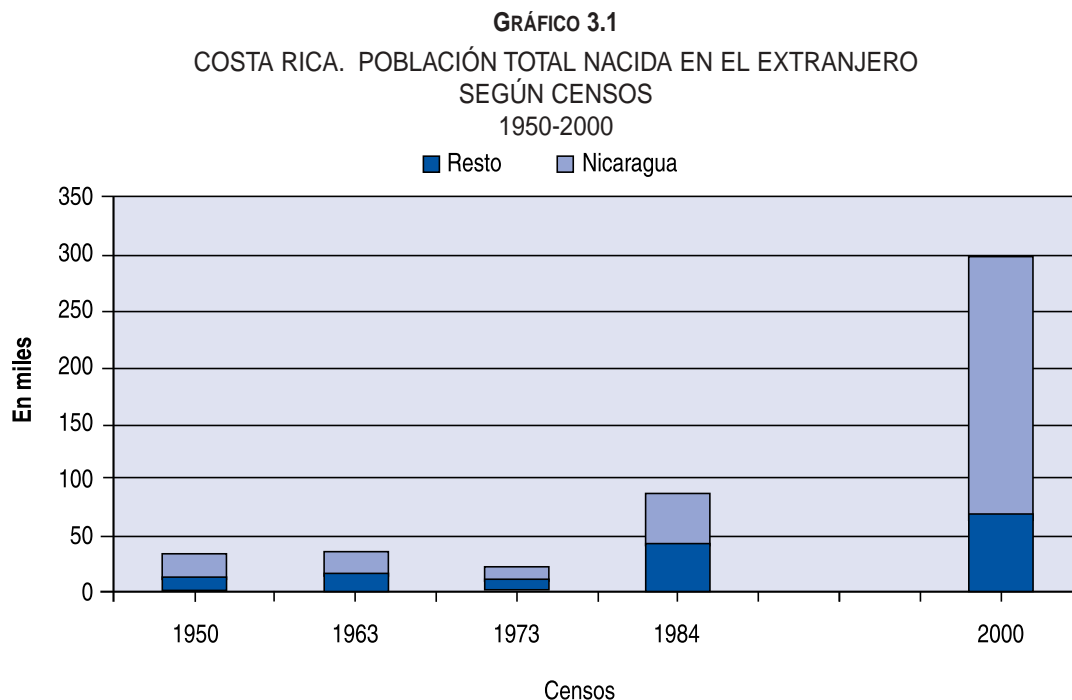
FUENTE: Censos Nacionales de Costa Rica, DGEC e INEC.

Para el año 1984, la población nacida en el exterior tuvo un importante aumento absoluto y relativo, llegando a casi 89.000 personas, la mitad de las cuales seguían siendo los nacidos en Nicaragua, aunque también se daba una presencia creciente de otros centroamericanos, en particular de salvadoreños. En este periodo cobra relevancia el fenómeno de los refugiados expulsados de sus países por conflictos políticos y bélicos, principalmente centroamericanos, pero también de exilados de Suramérica.

También se empieza a dar, a partir de mediados de la década de los ochentas, una entrada importante de población de otras nacionalidades, en especial estadounidenses, panameños, colombianos y de países europeos, por turismo y trabajo.

En el último período intercensal de 1984 al 2000, es cuando el fenómeno inmigratorio cobra particular interés, en vista de la entrada creciente de nicaragüenses durante la década de los noventas.

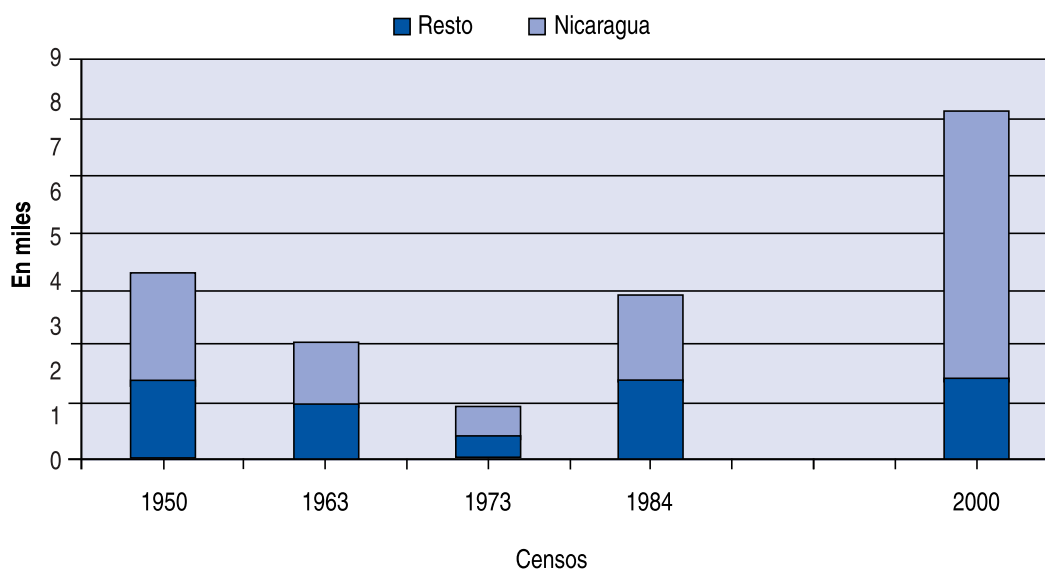
En los Gráficos 3.1 y 3.2 se visualiza mejor los cambios en las tendencias de la inmigración internacional que pudieron ser mejor establecidos con los resultados del último Censo Nacional del 2000.



FUENTE: INEC. Censos de población.

Entre 1984 y 2000 la población nacida en el extranjero pasó de casi 90.000 a cerca de los 300.000 residentes en el país, de los cuales 226 mil correspondieron a la población de origen nicaragüense. En términos relativos este crecimiento implicó que el porcentaje de población extranjera se duplicara, al pasar de 4 a 8 por ciento del total de población de Costa Rica en el 2000, aumentando los nicaragüenses a tres cuartas partes del total de extranjeros.

GRÁFICO 3.2
COSTA RICA. PORCENTAJE DE POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO
EN EL TOTAL DEL PAÍS
1950-2000



FUENTE: INEC. Censos de población.

En términos de los momentos en que se dio esta inmigración, se muestra en el Cuadro 3.2 y en el Gráfico 3.3, los periodos de llegada al país. De los poco más de 250.000 inmigrantes de los que se obtuvo el año de llegada a Costa Rica en el Censo 2000, nótese que cerca de 65 por ciento llegó en los años noventa. Destaca la comparación entre nicaragüenses y el resto de extranjeros, donde los primeros son quienes determinan la tendencia de llegada del total de extranjeros. Así, para el resto de centroamericanos en casi un 60 por ciento y de otros extranjeros en 40 por ciento, corresponden a entradas ocurridas antes del año 1990. Se nota en todos los casos, un incremento relativo en el ingreso al país en el periodo más reciente de 1996 al 2000.

Cabe comentar a esta parte, que los cambios en este período no son solamente en el aumento de la magnitud y participación relativa de la inmigración, sino también en los factores que provocan este fenómeno. Mientras para las décadas de los setentas y ochentas los desplazamientos de población centroamericana hacia Costa Rica y otros países de atracción –especialmente hacia los Estados Unidos– eran provocados principalmente por situaciones de inestabilidad política y militar de los países de origen; en la década de los noventa los procesos migratorios se ligan más al efecto de políticas macroeconómicas que impulsan una mayor circulación y concentración de capitales e inversiones en ciertas zonas y países –en el marco de una mayor globalización del sistema de libre comercio– y la extensión de estilos de vida y niveles de aspiraciones que buscan los migrantes satisfacer en los países de mayor desarrollo relativo en la región, como Costa Rica.

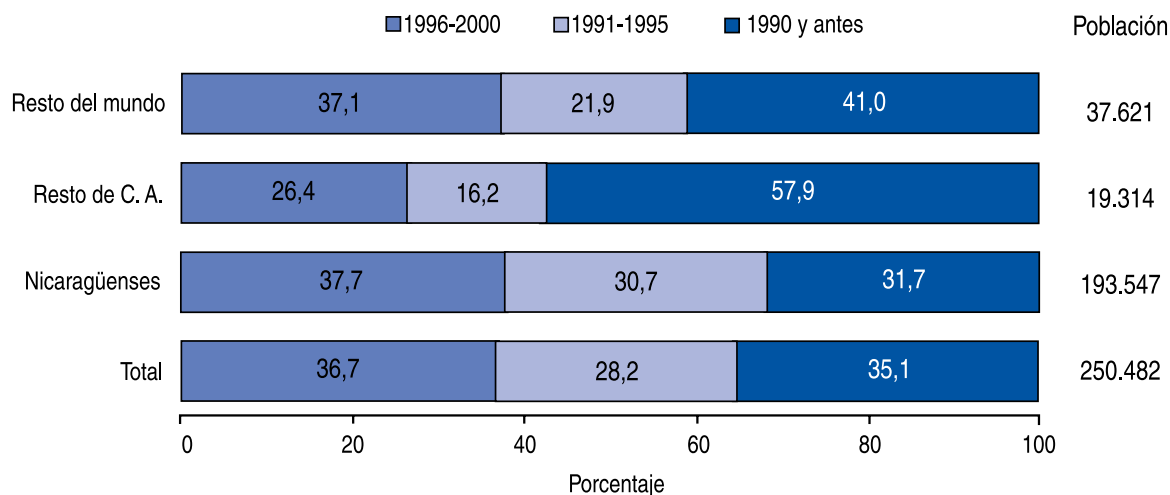
CUADRO 3.2
COSTA RICA. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO SEGÚN PERÍODO DE LLEGADA Y PAÍS DE NACIMIENTO, SEGÚN EL CENSO 2000

PERÍODO DE LLEGADA	TOTAL	NICARAGÜENSES	RESTO DE C.A.	RESTO DEL MUNDO
Total				
Total	296.461	226.374	24.030	46.057
1996-2000	91.957	72.894	5.096	13.967
1991-1995	70.710	59.350	3.127	8.233
1990 y antes	87.815	61.303	11.091	15.421
Año ignorado	45.979	32.827	4.716	8.436
Distribución porcentual*				
Total	250.482	193.547	19.314	37.621
1996-2000	36,7	37,7	26,4	37,1
1991-1995	28,2	30,7	16,2	21,9
1990 y antes	35,1	31,7	57,4	41,0

* No incluye año ignorado.

FUENTE: INEC, Censo 2000.

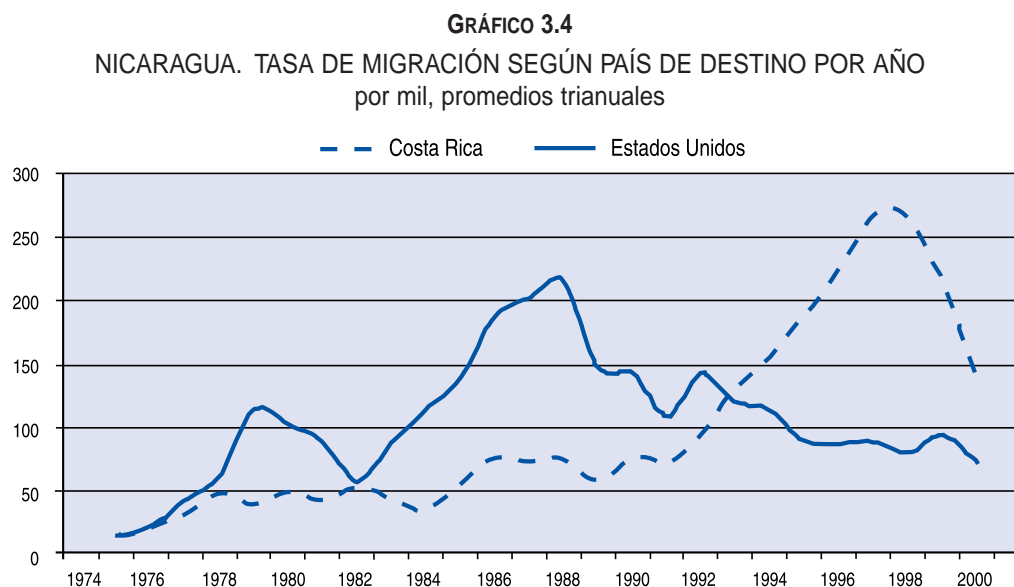
GRÁFICO 3.3
COSTA RICA. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO SEGÚN PERÍODO DE LLEGADA Y PAÍS DE NACIMIENTO, SEGÚN EL CENSO 2000*



FUENTE: Cuadro 3.2.

En el Gráfico 3.4 se muestra información de un estudio realizado por el CCP (Vargas, 2003), en nueve comunidades de Nicaragua, sobre la emigración hacia los Estados Unidos y hacia Costa Rica. Se nota cómo en los periodos de mayor conflicto armado, previo al triunfo de “la Revolución” (1978-1979) y luego con el período llamado “la guerra de los contras” (1982-1989), se dio un importante aumento de la emigración hacia los Estados Unidos. Luego, con la llegada al poder de Violeta Chamorro, y con la finalización de la guerra de los contras y, seguramente con el endurecimiento de la política migratoria estadounidense (administración Reagan versus administración Clinton), las tasa de emigración a ese país disminuyó drásticamente.

La emigración de nicaragüenses hacia Costa Rica se mantuvo en aumento desde inicios de los años setentas, pero es en la década de los noventas que el aumento se hace explosivo y, como se indicó con en el Gráfico 3.2 y el Cuadro 3.2, es cuando alcanza su mayor participación en el total del país, así como entre el total de la población extranjera. En el Gráfico 3.4 se muestra, además, un importante declive de la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica a partir de 1999 aproximadamente. Esto es concordante con la disminución de nacimientos de madres nicaragüenses que se ha visto a partir del año 2000. Todo esto plantea la posibilidad de estar frente al “fin” de la alta migración de nicaragüenses hacia nuestro país.



FUENTE: CCp. Etnoencuestas de migración en nueve comunidades de Nicaragua en el período 2000-2002.

Tendencias de la emigración

El principal destino de la población costarricense lo ha constituido, sin duda alguna, Estados Unidos. Recientemente se ha reportado a Canadá como otro importante destino, lo que puede ser entendido por las dificultades de ingresar directamente a los Estados Unidos. La población costarricense en los Estados Unidos, reportada en los censos de población de ese país, ha venido aumentando (U.S. Census Bureau, 2003), siendo que en el último período (1990-2000) aumentó en un 57 por

ciento. Esta emigración de costarricenses representa el 1,7 por ciento del total de la población de Costa Rica, como se muestra en el Cuadro 3.3.

CUADRO 3.3
POBLACIÓN TOTAL Y EMIGRANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS
1970-2000
valores absolutos y proporción del total nacional

AÑO	POBLACIÓN NACIONAL ^{1/}	COSTARRICENSES	
		EN EEUU ^{2/}	% EN EL TOTAL NACIONAL
1970	1.758.042	16.691	0,9
1980	2.301.984	29.639	1,3
1990	3.050.556	43.530	1,4
2000	3.925.331	68.588	1,7

FUENTES: ^{1/} INEC y CCP (2002).
^{2/} USCB (2003).

Es esperable que esta cifra pueda estar subestimada y no contemple a la población en condición irregular (tanto quienes se fueron en forma ilegal –los denominados “mojados”–, como aquellos que han hecho “abuso de visa”, es decir, se han quedado más allá del permiso otorgado al ingresar a los Estados Unidos).

Desde el año 2000, en el CCP se desarrolla un estudio de migración de nicaragüenses hacia Costa Rica y hacia los Estados Unidos, y de costarricenses hacia los Estados Unidos. Este estudio se realiza mediante el empleo de la metodología de etnoencuestas² y corresponde a una encuesta específica de migración, en la que se logra obtener la historia migratoria de la población estudiada. El trabajo de campo se ha realizado en Nicaragua con nueve comunidades y en Costa Rica con cuatro.

Tanto a la zona de Los Santos y el cantón de Pérez Zeledón, se les conoce con un alto movimiento de emigración hacia los Estados Unidos, especialmente en los hombres. El estudio realizado al momento muestra dos situaciones sujetas a comprobación: primero, que es relativamente reciente, puesto que a mediados de la década de los ochentas muestra su mayor aumento y un declive en los últimos años; y segundo, que la emigración parece estar altamente concentrada. Esto último es apoyado por un análisis espacial que realizamos con datos del Censo 2000, específicamente con la información sobre la población costarricense que reside en los Estados Unidos cinco años antes de la fecha censal. Se confirmó que las áreas de la zona de Los Santos y de Pérez Zeledón son un eje de la emigración, al tiempo que se mostró otro eje compuesto por una importante porción de la Gran Área Metropolitana (parte central y norte). El resto del país no muestra importante presencia de población emigrante a los Estados Unidos.

2. Véase <http://www.pop.upenn.edu/lamp>

El comportamiento de emigración de los costarricenses debe ser estudiado con mayor detenimiento a fin de entender sus implicaciones para el país. Si bien, no se estima que el volumen sea muy grande, las remesas familiares que producen son importantes, como se discutirá en la sección el séptimo apartado de la sección 3.

3.3 CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES NICARAGÜENSES

En este capítulo se tratarán las características sociodemográficas de la población nicaragüense, haciendo un análisis comparativo con la población costarricense. Se emplean fundamentalmente datos provenientes del Censo de Población 2000, así como algunos provenientes de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del mismo año. A su vez, se compara con algunos datos que arroja un estudio que el CCP desarrolla desde el año 2000, sobre la migración de nicaragüenses hacia los Estados Unidos y hacia Costa Rica y de costarricenses hacia los Estados Unidos.

Como se demostró en la segunda sección, los nicaragüenses han representado la principal población extranjera en el país desde la época republicana, y su aumento ha sido considerable en la década de los noventas. El Cuadro 3.4 resume la situación al 2000.

CUADRO 3.4
COSTA RICA. POBLACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE ORIGEN

	ABSOLUTOS	RELATIVOS
Total de población	3.810.179	100
Costarricenses	3.513.718	92,2
Nicaragüenses	226.374	5,9
Otros extranjeros	70.087	1,8

FUENTE: Censo de Población. 2000.

Por la condición mayoritaria de los nicaragüenses en el total de inmigrantes es que vale la pena conocer las características socioeconómicas y demográficas que presenta esta población, para así derivar más adelante las posibles consecuencias en determinados ámbitos de la sociedad costarricense.

Estructura por sexo y edad

En los Gráficos 3.5 a 3.7 se muestran las pirámides de la población residente en el año 2000, según categorías a partir del lugar de nacimiento. La primera muestra la población "nativa" (costarricenses). Esta población tiene una base ancha, aunque se ha venido reduciendo, como muestra la relación de los grupos de edad segundo (5-9) y tercero (10-14) respecto del primer grupo (0-4). Este comportamiento es producto de la reducción de la fecundidad que se presenta en el país. Así, la población adulta joven (20-59) representa el 48 por ciento del total, y los mayores de 65 años alcanzan el 5,6 por ciento del total.

GRÁFICO 3.5
DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN COSTARRICENSE
POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO
 2000

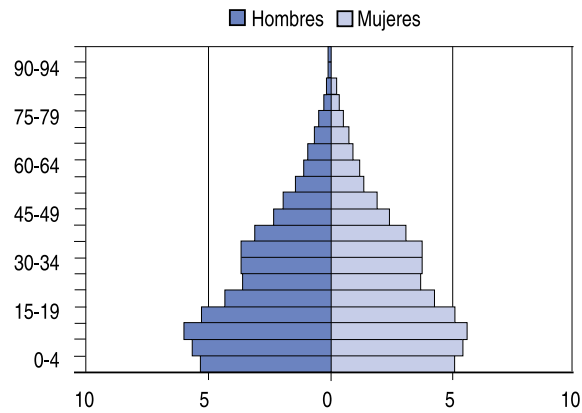


GRÁFICO 3.6
DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NICARAGÜENSE
POR GRUPO DE EDAD Y SEXO
 2000

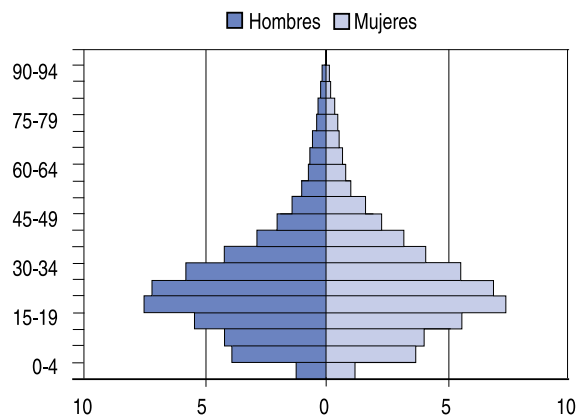
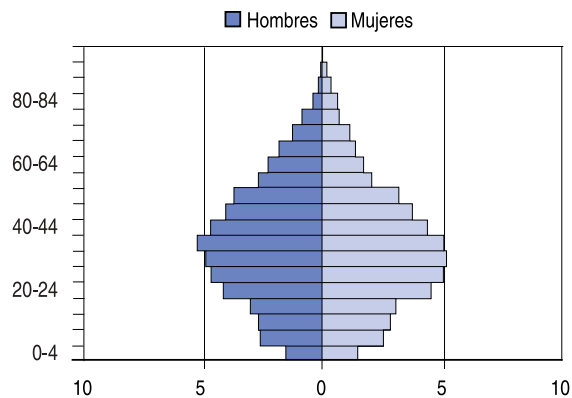


GRÁFICO 3.7
DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA
NO NICARAGÜENSE POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO
 2002



Las poblaciones extranjeras (Gráficos 3.6 y 3.7) tienen la base muy angosta y alta concentración en las edades de “adultos jóvenes” (19-59 años). En este grupo se concentra el 64 por ciento en nicaragüenses y el 67 por ciento en otros extranjeros, lo que indica una población claramente “joven” entre los nicaragüenses, predominando la población en edad de trabajar y con una baja presencia de adultos mayores (4,5 por ciento del total) menor que la de los costarricenses. La población de los otros extranjeros es más “envejecida” (adultos mayores representan el 9,1 por ciento del total), posiblemente por una mayor presencia de individuos pensionados.

La composición por sexos se muestra muy pareja, la relación hombres a mujeres (índice de masculinidad) es muy similar. En los costarricenses y nicaragüenses es de 0,99, lo que indica una ligera mayoría de mujeres. En el grupo de “otros extranjeros” este índice es de 1,08, es decir, una ligera mayoría de hombres.

Nótese que en las pirámides de la población extranjera (Gráficos 3.6 y 3.7), no aparecen los hijos nacidos en Costa Rica, que se encuentran en la pirámide que muestra el Gráfico 3.5.

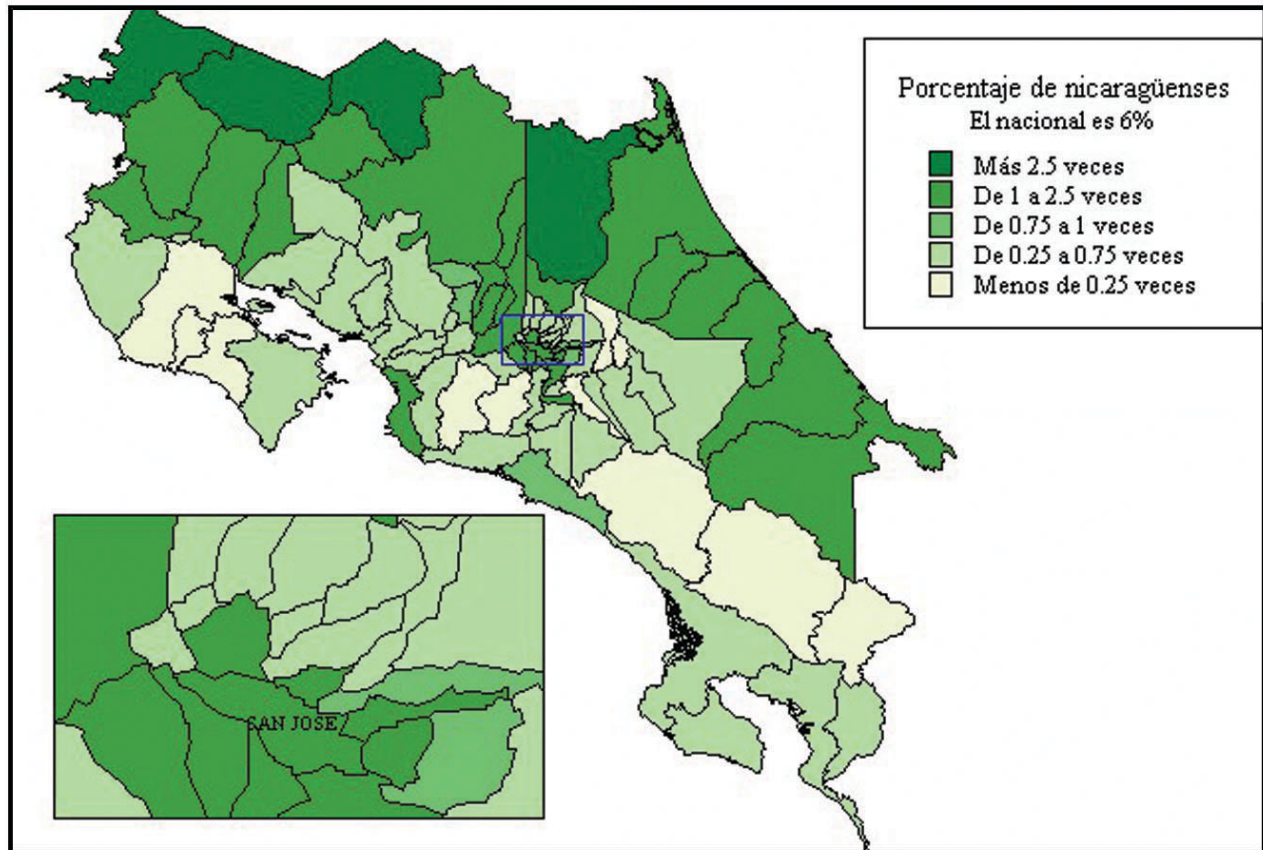
Distribución espacial

En el Mapa 3.1 se muestra la distribución espacial de la población nicaragüense, por cantones para el año 2000. Esta distribución se realizó según el porcentaje de población nicaragüense en el total de la población del cantón respectivo y se graficó esta presencia relativa respecto del promedio nacional (5,9 por ciento).

Como muestra el mapa, la distribución espacial de la población nicaragüense en el país es altamente desigual. En treinta de los ochenta y un cantones del país, el porcentaje de población nicaragüense es superior al porcentaje promedio que tienen en el país. La mayor concentración se da en tan solo seis cantones, donde el porcentaje es del doble o mayor que el porcentaje del país. Estos cantones son: San Carlos (2 veces más), Matina (2,2), Upala (2,5), Sarapiquí (3), La Cruz (3,5) y el cantón con mayor presencia, Los Chiles (4,6).

En la Zona Metropolitana la presencia más alta se encuentra en los cantones de San José (1,9), Alajuelita (1,8) y Escazú (1,5). Debe tenerse presente, a su vez, que dentro de los cantones la distribución es altamente concentrada (Brenes, 2002). En Desamparados, cantón en el que se estima una de las mayores “aglomeraciones” de población nicaragüense (La Capri y Los Guido, en el distrito San Miguel) tiene presencia apenas superior al promedio nacional (1,1).

El “corredor pacífico” del país tiene una baja población nicaragüense, con excepción del cantón de Garabito (1,7), especialmente en Jacó, probablemente debido a la actividad de la construcción y de servicios en esa zona.



MAPA 3.1 DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION NICARAGUENSE, POR CANTONES, 2000.

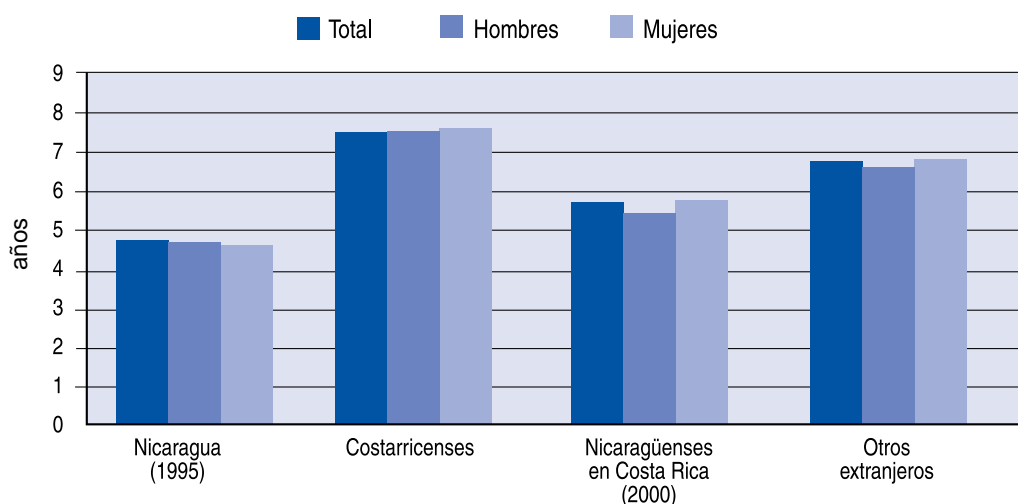
Condición de alfabetismo y nivel de instrucción

Se sabe que la migración de los nicaraguenses está ligada a la búsqueda de empleo, de manera que la condición de alfabetismo y el nivel de instrucción alcanzados son características importantes que revelan aspectos del capital humano y cultural de este grupo poblacional.

El porcentaje de alfabetismo en la población mayor de 15 años no muestra importantes variaciones según se trate de hombres o mujeres, mientras que una importante diferencia se muestra según el lugar de nacimiento. En los costarricenses es del 95 por ciento, en el caso de los nicaraguenses residentes en Costa Rica es más bajo (88 por ciento) y también presenta similitud entre sexos (88 por ciento en hombres y 89 por ciento en mujeres). Los otros extranjeros tienen en conjunto 97 por ciento de alfabetismo, sin importantes diferencias entre hombres y mujeres.

En relación con el nivel de escolaridad, los nicaraguenses en Costa Rica muestran una posición intermedia respecto de sus compatriotas en Nicaragua y los nacionales en Costa Rica. Tienen un año promedio más de educación que los primeros, pero dos menos que los segundos. Los demás extranjeros en el país, tiene un año menos de educación (Gráfico 3.8).

Gráfico 3.8
 ESCOLARIDAD PROMEDIO EN LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS
 Y MÁS SEGÚN SEXO Y NACIONALIDAD
 2002



FUENTES: Censos de población de Costa Rica (2000) y Nicaragua (1995).

Las diferencias en los niveles de educación son ligeramente favorables para las mujeres, especialmente entre las inmigrantes nicaragüenses. Solamente las mujeres en Nicaragua tienen un nivel de educación levemente menor al de los hombres.

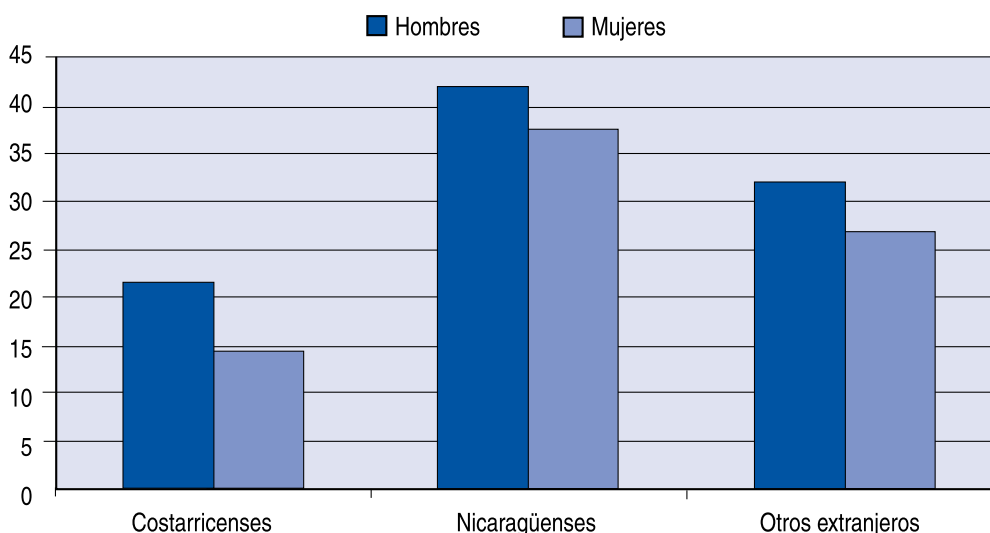
El que los nicaragüenses tengan en Costa Rica un nivel educativo promedio cercano a la primaria completa (5,6 años) y que este nivel sea superior al promedio en Nicaragua, unido al hecho de que las mujeres nicaragüenses poseen un nivel educativo mayor que los hombres, brinda posibilidades para el aprovechamiento por parte del país del capital humano de este grupo poblacional.

Seguridad social

La condición de aseguramiento social muestra importantes diferencias según el país de origen y el sexo, tal como se muestra en el Gráfico 3.9. Los nicaragüenses, en particular los hombres, carecen en mayor proporción de seguro social (42 por ciento, contra 38 por ciento en mujeres).

Según datos del Censo 2000, la condición de asegurado directo es especialmente alta en el grupo de otros extranjeros, pero más entre los hombres (levemente superior al 50 por ciento, respecto de un 30 por ciento en las mujeres). Esta condición es muy similar entre los hombres costarricenses y nicaragüenses. Entre las mujeres, la condición de asegurada directa es mayor entre las nicaragüenses. La condición de asegurado familiar es mayoritaria entre las mujeres, especialmente entre las costarricenses, aunque en las nicaragüenses es similar al de aseguradas directas. Aunque con un nivel muy bajo, es de notar la participación de esta población como asegurada por parte del Estado (8 por ciento en mujeres y 5 por ciento en hombres), muy similar respecto a la de los costarricenses.

GRÁFICO 3.9
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS NO ASEGURADA
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO, 2000
en porcentajes



FUENTES: Censos de población de Costa Rica (2000).

Esta información denota una alta participación de la población nicaragüense en el sistema de seguridad social, no obstante que también es alta la proporción de población nicaragüense sin afiliación. Esto último no necesariamente implica que carezcan de acceso a la atención médica (especialmente para emergencias).

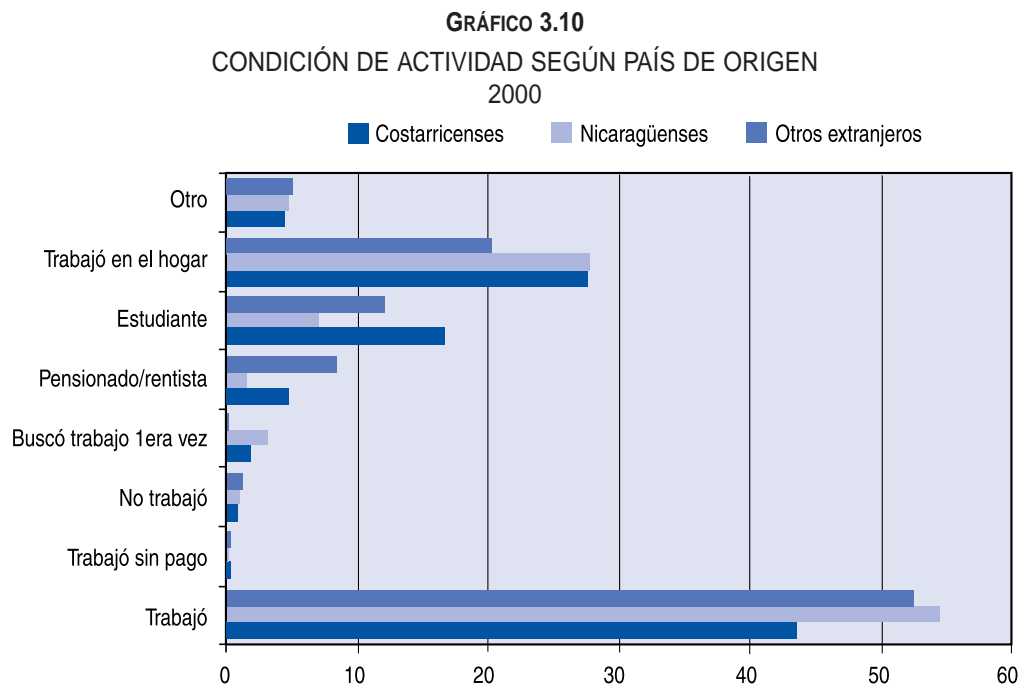
Condición de actividad

En el Gráfico 3.10 se muestra la distribución porcentual de la población de 12 años o más según categorías de condición de actividad, para los tres grupos de “origen” considerados. En las categorías de personas ocupadas y cesantes (“trabajó”, “trabajó sin pago”, “no trabajó pero tenía trabajo” y “buscó trabajo habiendo trabajado antes”), la proporción de los nicaragüenses es mayoritaria respecto de su población. Asimismo, lo es en la categoría de “trabajó solo en quehaceres de su hogar”, siendo muy similar en ésta la participación de los otros extranjeros.

La proporción de nicaragüenses que estudian –y en especial la de pensionados rentistas– es muy inferior respecto a la de los otros grupos. Los costarricenses muestran una mayor proporción como estudiantes y los otros extranjeros como pensionados-rentistas.

Del Gráfico 3.10, se puede inferir que la migración nicaragüense es fundamentalmente laboral. Esta situación es reflejada en su pirámide de población (Gráfico 3.6 comentado antes), teniendo la población mayor de 12 años menor participación como estudiantes y pensionados-rentistas.³

3. Debe tenerse presente que muchos de los menores de 12 años que estudian se inscriben como costarricenses por nacimiento.



FUENTES: Censos de población de Costa Rica (2000).

Como se ha dicho, una de las principales razones por la cual muchos nicaragüenses migran actualmente hacia Costa Rica es la búsqueda de mejores condiciones económicas. Aunque, como se analizará más adelante, el impacto de la inmigración sobre la estructura de la población por edades ha sido poco significativo, se constata un ligero rejuvenecimiento, aumentando la población en edades de trabajar. Aproximadamente dos terceras partes de los inmigrantes nicaragüenses tienen entre 20 y 59 años de edad.

En el Cuadro 3.5 se examina someramente la ocupación principal de las personas según sean nicaragüenses o nativos costarricenses. Lo que aparece en la tabla es la estructura de las principales ocupaciones de los nicaragüenses y la participación de los costarricenses en las mismas. Es notorio que en las ocupaciones no calificadas se conjunta la mayor proporción de la fuerza laboral, con mayor incidencia entre los nicaragüenses.

Se observa que en las diez ocupaciones donde labora casi el 70 por ciento de los hombres nicaragüenses lo hace apenas la mitad de los ticos, y es mayor la diferencia en las mujeres, pues donde trabaja el 85 por ciento de las nicaragüenses, apenas lo hace el 47 por ciento de las costarricenses.

Se da una mayor concentración de la fuerza laboral nicaragüense en muy pocas ocupaciones de baja calificación. Especialmente entre las mujeres: tan sólo en dos grupos (empleadas domésticas y trabajadoras en servicios de comidas para el servicio-cocineras, meseras) se concentra cerca del 60 por ciento de toda la fuerza laboral femenina. En el caso de los hombres nicaragüenses la mayor concentración se da en los primeros cuatro grupos (peones en agricultura, albañiles, peones en la construcción y como vigilantes), que alcanzan a concentrar el 50 por ciento de la fuerza laboral de todos los hombres nicaragüenses en el país de acuerdo con la información del Censo 2000.

CUADRO 3.5
DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LOS DIEZ PRINCIPALES GRUPOS DE OCUPACIÓN
EN INMIGRANTES NICARAGÜENSES Y CORRESPONDIENTE PORCENTAJE
EN COSTARRICENSES, SEGÚN SEXO
2000

GRUPO OCUPACIONAL	NICARAGÜENSES	COSTARRICENSES
Hombres		
Peón agrícola	28,8	14,5
Albañiles/carpinteros	8,7	3,7
Peones de minería y construcción	8,3	2,3
Protección y vigilancia	5,9	4,6
Vendedores/demostradores en tiendas	3,4	5,6
Agricultores y trabajadores calificados agricultura	3,2	6,0
Peones industria Manufacturera	2,7	2,0
Moldeadores, soldadores, montadores estructuras metálicas	2,3	1,5
Conductores vehículos	2,0	7,5
Empleados Domésticos / Conserjes	2,0	1,6
Porcentaje acumulado	67,3	49,3
Mujeres		
Empleadas Domésticos / Conserjes	48,4	14,9
Trabajadoras servicios de comidas y bebidas	10,3	5,7
Vendedoras tiendas y almacenes	7,1	9,9
Peones industria manufactura	4,2	2,6
Peones agrícolas	3,5	1,8
Operadoras maquinas prod. Textiles y cuero	2,9	4,8
Vendedores ambulantes y afines	2,3	1,7
Trabajadoras cuidados de personas y afines	2,1	1,9
Empleadas trasacciones de dinero	2,0	3,1
Otro personal no calificado, servicios	1,9	0,7
Porcentaje acumulado	84,7	47,1

FUENTES: Censos de población de Costa Rica (2000).

Según Trejos (2002) basado en datos de las Encuestas de Hogares, las actividades agrícolas se han convertido en “el bolsón de la pobreza” en Costa Rica, ya que el 48 por ciento de los ocupados de hogares pobres con jefe nicaragüense están en el sector agrícola (siendo 42 por ciento para los hogares de jefe no nicaragüense). El otro tipo de empleo donde se encuentran los ocupados de hogares pobres con jefe nicaragüense, es el de micronegocios no agrícolas (24 por ciento).

Impacto en la pobreza

La situación de los nicaragüenses en Costa Rica ha llevado a generar una cierta concentración de la pobreza en las poblaciones de inmigrantes de esa nacionalidad, lo que erróneamente ha llevado a responsabilizar a esta población de la situación de pobreza del país en los últimos años.

Sobre el efecto de la migración en la pobreza, el citado trabajo de Trejos explora el impacto de la inmigración en el estancamiento de la pobreza, particularmente de 1994 al 2000. Con información de las Encuestas de Hogares, analiza la incidencia de la pobreza en los hogares, según el país de origen del jefe del hogar y encuentra que la condición de pobreza de los hogares con jefes nicaragüenses en Costa Rica, en comparación con otros migrantes o no migrantes, presentan una mejoría de 1997 a 2000. La incidencia de pobreza disminuye de 24,7 a 22,3 por ciento en la población inmigrante nicaragüense de 1997 al 2000, aumenta en la población no migrante de 20,8 a 21,3 por ciento y aumenta de 7,6 a 9,6 por ciento en los inmigrantes de otros países, en el mismo periodo.

Al descomponer el cambio en la incidencia de pobreza del periodo, concluye que la inmigración nicaragüense ha tenido poco impacto en dicha incidencia y particularmente en su estancamiento (Trejos, *op. cit.*).

Con la información de las encuestas más recientes, en el Cuadro 3.6 se presenta la serie actualizada con la información de pobreza de 1997 a 2002, corroborando en parte los hallazgos de Trejos.

CUADRO 3.6
COSTA RICA. PORCENTAJE DE HOGARES EN POBREZA.
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO DEL JEFE
1997-2000

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Total país	20,7	19,7	20,6	20,6	20,3	20,6
Con jefe nacido en Costa Rica	20,6	19,7	20,4	20,6	20,2	20,9
Con jefe nacido en Nicaragua	24,7	27,5*	26,4	22,1	25,8	30,6

* No disponible lugar de nacimiento, el dato corresponde a nacionalidad nicaraguense.

FUENTE: EHPM, INEC, tabulados obtenidos de <http://encuestas.ccp.ucr.ac.cr>

Así, la incidencia de la pobreza en el país que se mantiene estable en el orden del 20,5 por ciento de los hogares, está siendo determinada por la situación de los hogares con jefatura costarricense, ya que los hogares jefeados por nicaragüenses presentan una incidencia media mayor, del orden del 26 por ciento y con tendencia a aumentar.

El bajo impacto de la población inmigrante nicaragüense en el estancamiento de la pobreza de Costa Rica se explica en gran medida por su relativo poco peso en la población y los hogares del país, el cual no es tan significativo como para modificar los patrones estructurales y coyunturales que determinan los niveles de pobreza.

No obstante, en determinadas características la población migrante nicaragüense presenta mayores dificultades para acceder a una mejor calidad de vivienda y servicios sociales. Por ejemplo, con la información del Censo de Vivienda 2000, se comprueba que las condiciones de vivienda son un grave problema en la población migrante nicaragüense, como se muestra en el Cuadro 3.7.

CUADRO 3.7
INDICADORES DE CONDICIÓN DE LA VIVIENDA POR ORIGEN DEL JEFE
2000
en porcentajes

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA	ORIGEN DEL JEFE DE LA VIVIENDA		
	COSTARRICENSE	NICARAGÜENSE	OTRO PAÍS
Tipo tugurio	1,2	7,2	0,8
En mal estado	9,6	25,3	5,2
Sin acueducto	10,1	18,2	10,3
Sin tubería adentro	6,8	17,0	5,0
Con hacinamiento	9,5	27,3	5,7
Servicio sanitario sin conexión a acantarillado o tanque séptico	7,1	28,4	4,8

Nota: Los porcentajes corresponden al total del viviendas según el origen del jefe

FUENTE: Censo 2000. Tabulados obtenidos de <http://censos.ucr.ac.cr/>

Las viviendas en las que el jefe es de origen nicaragüense no sólo muestran indicadores más deficientes, sino que los duplican, triplican o, como en el caso de viviendas tipo tugurio, son seis veces mayores que los de viviendas en los que el jefe es costarricense. Los extranjeros no nicaragüenses presentan condiciones similares a los costarricenses, y en algunos casos mejores.

Efectos en el sector salud

El tema del impacto de la población migrante en el sector salud también ha sido de interés de varios investigadores.

En un estudio sobre acceso físico de la población de Costa Rica a los servicios de salud, Rosero (2002) construye un índice de demanda según datos del Censo 2000 y la oferta de los servicios para cada establecimiento de salud, utilizando información de una base de datos del Ministerio de Salud y un inventario hecho por el mismo investigador, dividiendo los segmentos censales del país en tres categorías, de acuerdo al momento en que se inició la reforma en el sector salud (reforma que ha conllevado la implementación de los EBAIS). Estos periodos son 1995-1996, 1997-2000 y sin reforma para el 2000. De acuerdo con esta división Rosero observó que la presencia de madres nicaragüenses en cada tipo de localidad es prácticamente uniforme (Cuadro 3.8):

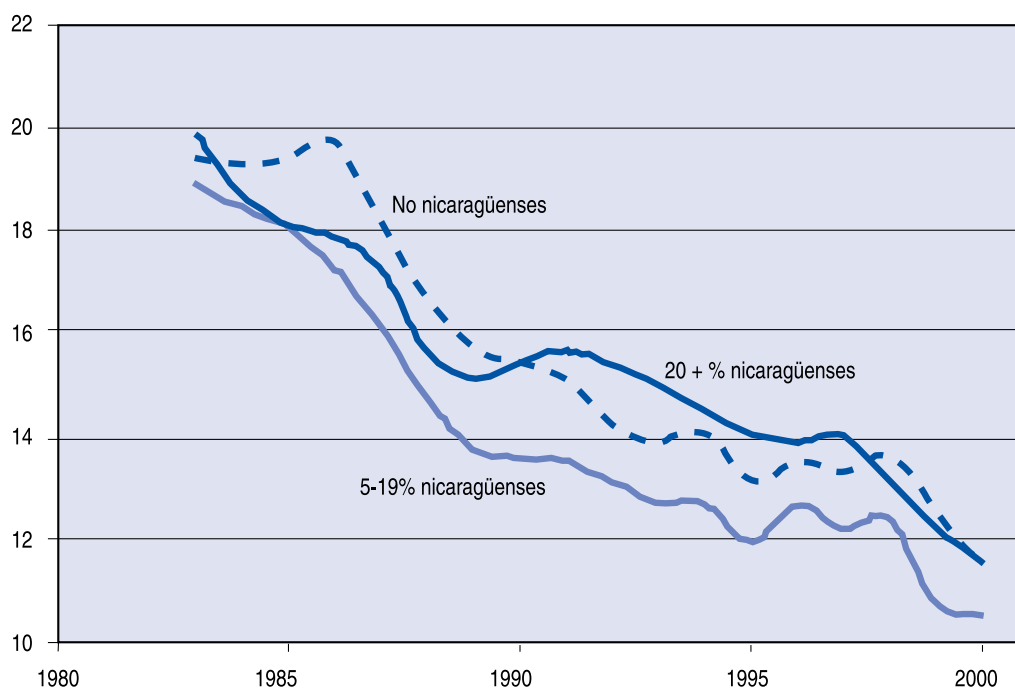
CUADRO 3.8
PORCENTAJE DE MADRES NICARAGÜENSES DENTRO DEL TOTAL DE MADRES EN EL PAÍS

	TOTAL	CUANDO EMPEZÓ LA REFORMA 1995-1997	SIN REFORMA PARA EL 2000
Porcentaje de madres nicaragüenses	13	12	14

FUENTE: Rosero (2002) utilizando datos del Censo 2000.

Así, al analizar la presencia de nicaragüenses a nivel distrital, con respecto a la baja de la mortalidad infantil, el autor constata que no hay evidencias de impacto significativo de la migración nicaragüense en las tendencias de la mortalidad del país, indicando que la presencia de nicaragüenses no evidencia impactos de importancia en el desempeño de la reforma y más bien estos se han beneficiado en forma similar al resto de la población, como se observa en el Gráfico 3.11.

GRÁFICO 3.11
**COSTA RICA. TASA DE MORTALIDAD INFANTIL
 POR NICARAGÜENSES EN EL DISTRITO
 1982-2001**



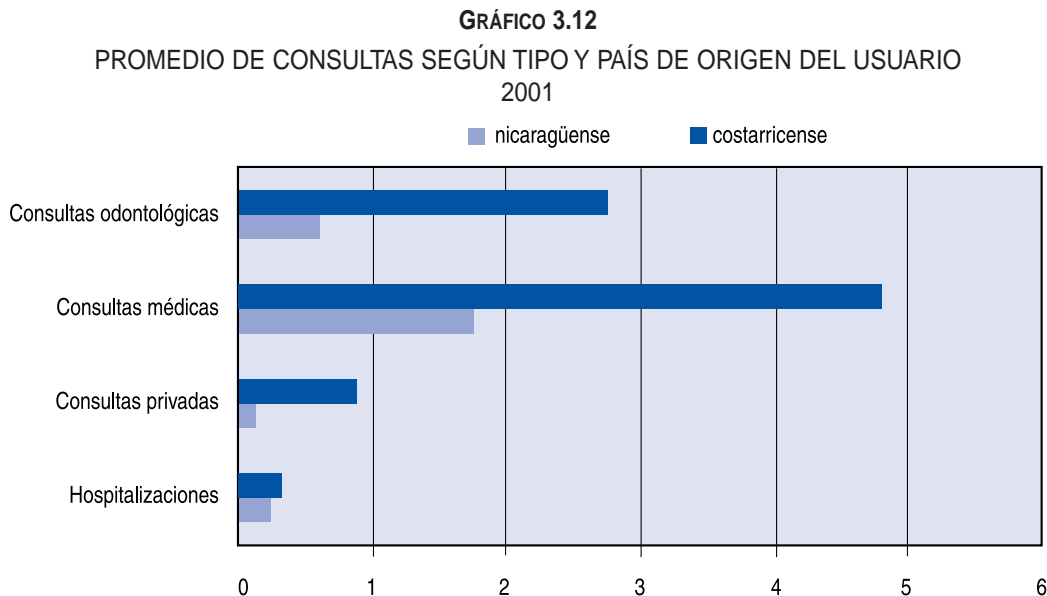
FUENTE: Rosero (2002)

Por su parte, utilizando datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 2001 y el Censo de Población 2000, Castillo (2002) presenta un análisis del costo que representa la población extranjera para la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). La autora analiza los 242.910 extranjeros no nacionalizados (un 82 por ciento del total de los nacidos en el extranjero).

En cuanto a la utilización de los servicios, Castillo encuentra que la presencia de extranjeros en la consulta externa ha pasado de representar el 1,3 por ciento en 1992 a 4,3 por ciento en 1997, y que hay diferencias entre el tipo de consulta de acuerdo al país de origen de los usuarios. Al comparar el porcentaje de utilización de los servicios de EBAIS, se constata que los centroamericanos, en particular nicaragüenses, los consultan en un 30 por ciento más de lo que lo hacen los costarricenses, no obstante que la cantidad de consultas de los costarricenses es superior a la de los extranjeros.

Si bien es cierto que los nicaragüenses usan en su mayoría los EBAIS y otros servicios públicos de salud, esto no quiere decir que este grupo sea quien más intensivamente los use. Un análisis básico es comparar la proporción que representa la población inmigrante nicaragüense con la proporción que representan sus consultas en el total de consultas del país.

Cuando se observa la importancia relativa del número de hospitalizaciones por semestre, así como las consultas semestrales, ya sea privadas, médicas públicas u odontológicas, nos damos cuenta que aun en el mayor de los casos (hospitalizaciones) los extranjeros nicaragüenses representan el 6 por ciento (valor menor que su peso relativo en el total de la población). En los demás tipos de consultas, su peso es menor al 4 por ciento. El Gráfico 3.12 muestra como tan sólo en las hospitalizaciones, los nicaragüenses tienen un mayor promedio de uso respecto de los costarricenses por nacimiento.



FUENTE: A partir de Castillo, J. (2002). Estimación del costo de extranjeros en los servicios de la CCSS.

Por otra parte, en promedio los nicaragüenses usan menos los servicios de consultas médicas que los costarricenses. Cuando los pacientes nicaragüenses necesitan del servicio odontológico lo hacen mayormente a través de los EBAIS, clínicas u hospitales de la CCSS, pero en ninguno de los casos estos representan más del 5 por ciento del total de consultas de ese tipo.

Castillo estima el costo de los extranjeros para la CCSS y encuentra que pasa de 5.492 millones de colones en 1997 a 13.344 millones de colones en 2001. Pero la autora hace notar el hecho de que el 76 por ciento de los extranjeros está en una condición legal de aseguramiento.

Un dato importante respecto al patrón de aseguramiento que encuentra Castillo es que los inmigrantes nicaragüenses sí tienden a asegurarse, pero este es un proceso que requiere un tiempo desde el momento en que entran al país. Sólo una tercera parte de los recién llegados (menos de un año en el país) no están asegurados, mientras que de aquellos que ya tienen entre 5 y 10 años en el país, aproximadamente el 70 por ciento está asegurado.

Esta información parece desmentir la creencia de que los nicaragüenses están “ahogando” los servicios de salud costarricense. Así, la frecuente queja de que los nicaragüenses hacen mayor uso de los servicios de emergencias por su condición de indocumentados no está fundamentada. Del total de consultas atendidas por emergencias en el 2001, el 3,8 por ciento son de nicaragüenses. En ninguno de los casos expuestos el porcentaje de utilización de los servicios asignado a nicaragüenses es mayor que el porcentaje que esta población representa en el total de la población.

Sobre el impacto de las remesas

El tema de las remesas familiares producto de la migración (tanto lo que sale del país como las entradas), es una de las preocupaciones actuales, aunque son especialmente difíciles de calcular. La estimación se dificulta por la presencia de envíos “hormiga” a partir de “conocidos” o empresas de remesas informales. Incluso la estimación de los montos que se mueven por las empresas formales son difíciles de compilar, tanto por que estas no los reporten, como porque no se presente un detalle claro del país de envío y del concepto del envío.

En el Cuadro 3.9 se presenta la estimación más reciente de las remesas con que se cuenta, a partir de los datos proporcionados por el Área de Balanza de Pagos del Banco Central.

CUADRO 3.9
ENTRADAS Y SALIDAS DE REMESAS FAMILIARES
millones de dólares estadounidenses

PERIODO	ENTRADAS	SALIDAS
I trimestre 2002	45,5	24,4
II trimestre 2002	45,9	24,6
III trimestre 2002	53,5	23,4
IV trimestre 2002	67,0	29,2
Total 2002	211,9	101,6
I trimestre 2003	50,0	26,1
II trimestre 2003	57,1	28,4
I Semestre 2003	107,1	54,5

FUENTE: BCCR. Área de Balanza de Pagos. Chavez, 2003.

En Costa Rica el comportamiento de las remesas ha venido creciendo, tanto los ingresos como las salidas. Las entradas representaron el 1,3 por ciento del PIB en el año 2002 (Chaves, 2003).

La recepción de remesas (familiares) es prácticamente el doble de la salida de estas. Se estima que la mayoría de la recepción proviene de los Estados Unidos y que la mayor salida se da hacia Nicaragua. El comportamiento de las remesas se muestra ascendente si se toma en cuenta los dos primeros trimestres del año 2002 y se compara con el primer semestre del 2003. Esta situación de aumento es similar tanto en la recepción como la salida de las remesas.

El Cuadro 3.10 muestra información sobre la estimación de las remesas en dinero, recopilada a través de encuestas específicas de migración (Vargas, 2003). Esta información es únicamente para la población que ha tenido experiencia migratoria (en el momento de la encuesta ya habían regresado o bien se encontraban en el lugar de destino y sus familiares aportaron los datos).

CUADRO 3.10
ETNOENCUESTAS DE MIGRACIÓN. POBLACIÓN CON EXPERIENCIA MIGRATORIA
Y CARACTERÍSTICAS DE LAS REMESAS SEGÚN PAÍS DE DESTINO
200-2002

	POBLACIÓN		
	CON EXPERIENCIA MIGRATORIA	QUE ENVÍA REMESAS	MEDIANA DE LA REMESA
Nicaragüenses con experiencia migratoria	Absolutos	Porcentaje	en U\$
En Costa Rica	450	17	100
En Estados Unidos	441	44	200
Costarricenses con experiencia migratoria en EE.UU.	213	20	500

Nota. Comunidades en la muestra: Nicaragua 9, Costa Rica 4.

FUENTE: CCP. Etnoencuestas de migración, 2000-2002.

El envío de remesas (el volumen y el nivel) tiene un comportamiento muy diferente según el grupo del que se trate. Los nicaragüenses desde Costa Rica no solo envían un nivel menor sino que los que envían representan una baja proporción. Desde los Estados Unidos, la proporción de nicaragüenses que envían remesas es 2,5 veces mayor que la que lo hace desde Costa Rica y además duplican el monto. La baja proporción de los nicaragüenses que envían remesas desde Costa Rica puede explicarse (a partir del trabajo de campo) por ser una población que retorna más fácil y ellos mismos llevan el dinero, pero también, como se analiza luego, esta población tiene menores ingresos y su nivel de pobreza es mayor.

Los costarricenses que están o han estado en los Estados Unidos, son el grupo que envía el mayor monto (cinco veces superior a lo que envían los nicaragüenses desde Costa Rica). No obstante, la proporción de las familias que reciben remesas de sus familiares es baja.

Estos datos son consistentes con los del Cuadro 3.9, elaborado a partir de la estimación nacional de la balanza de pagos, si se toma en cuenta que los valores aportados por el Banco Central incorporan otros grupos de migrantes (tanto para la recepción como el envío) y que pueden estarse incorporando montos que no son necesariamente remesas, sino más bien pequeños flujos de capital para negocios.

3.4 IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS

Con los resultados del Censo Nacional del 2000 y según la evolución demográfica de los últimos 15 o 20 años, se pudo constatar que el fenómeno migratorio fue uno de los principales factores que determinó que la tasa de crecimiento medio anual de la población del país aumentara de 2,3 a 2,8 por ciento en el último periodo intercensal 1984-2000. Contándose con estimaciones confiables que evidenciaban la baja en la mortalidad que se había alcanzado desde entonces y la paulatina disminución de la fecundidad se habría esperado que continuara la disminución en el ritmo de crecimiento poblacional desde el 3,9 alcanzado entre 1963 y 1973; sin embargo, se dio el aumento ya comentado al inicio de este trabajo.

Este hallazgo, no obstante, ha llevado a sobredimensionar el efecto de la migración en las tendencias demográficas presentes y futuras en Costa Rica. Por esta razón, en esta sección se busca mostrar cuáles han sido los efectos que la migración ha tenido en la composición por sexo y edades de la población de Costa Rica, principalmente en el periodo de los noventas. A la vez, se realizarán algunas pruebas para medir su efecto probable o aproximado en las tendencias demográficas de los próximos 25 años.

En primer lugar se estimó, a manera de simulación, la población y estructura por sexo y edades que se habría alcanzado al año 2000, de no haberse dado la migración de los años noventas, para compararla así con la población y estructura estimada y ajustada a ese año censal. Posteriormente, para el año 2025, se tomaron los datos de la proyección recomendada, hipótesis media o más probable (INEC y CCP, 2002), que asume una migración decreciente hasta hacerse nula en el 2025, se comparó con los resultados de asumir la hipótesis de que la migración continuará constante e igual a la estimada al 2000 (hipótesis de migración constante con saldo neto de 20.000 personas por año), y se contrastó con una tercera hipótesis que resultó de proyectar la población al 2025 con la hipótesis recomendada, pero haciendo cero o nula la migración a partir del 2001. Estas dos últimas hipótesis se consideran como menos probables pero permitieron obtener un rango o intervalo entre los que podría oscilar la población a mediano plazo según se comporte la migración internacional.

Los resultados en la población total con este juego de estimaciones y proyecciones se presentan en el Cuadro 3.11 y en los Gráficos 3.13 y 3.14.

CUADRO 3.11
COSTA RICA. ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN
SEGÚN DISTINTAS HIPÓTESIS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL
2000-2025

ESTIMACIÓN	2000	2025
1. Censal ajustada al 2000	3.925.331	
2. Estimada sin migración de los noventas	3.713.785	
3. Proyección recomendada (migrac. 0 al 2025)		5.567.811
4. Simulación (migrac. 0 a partir de 2001)		5.254.137
5. Proyección de migrac. constante		5.845.646
Diferencias	Interpretación	
1-2	Stock migratorio en los noventas	211.546
3-4	Efecto migratorio probable	313.674
5-3	Efecto futuro mínimo	277.835
5-4	Efecto futuro máximo	591.509

FUENTE: Estimaciones y proyecciones 1970-2050, INEC-CCP, y estimaciones propias.

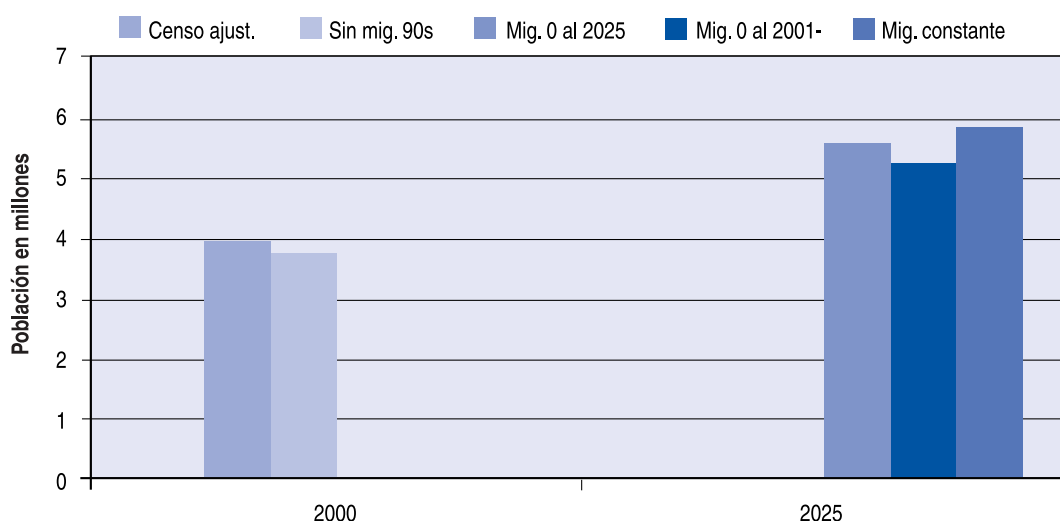
Para el año 2000 las diferencia entre la población esperada con y sin la migración de la década de los noventas, permite tener una aproximación del aporte migratorio del periodo, lo cual arroja unas 212.000 personas como “*stock* migratorio” derivado de este periodo de mayor inmigración.⁴ Se estima que sólo en la década de los noventas, el 24 por ciento del crecimiento poblacional del país se debió a la migración del periodo

Para el año 2025 las proyecciones son más inciertas, sobre todo en lo que a evolución migratoria se refiere. Sin embargo, fue posible obtener tres posibles estimaciones e impactos de la migración en el total de la población, al comparar los resultados con aquella población al 2025 que se esperaría como más plausible, de acuerdo a la hipótesis media o recomendada de las proyecciones nacionales, como se explicó arriba. La población total de Costa Rica al 2025 oscilaría entre 5,25 y 5,85 millones de personas según la hipótesis de migración que se adopte, es decir, según el curso futuro de la migración, siendo la más probable aquella la hipótesis media o recomendada que es de unos 5,57 millones de habitantes en el año 2025.

En términos del impacto de la migración, se observa en el Cuadro 3.11 y el Gráfico 3.13, un impacto neto o más probable de algo más de 313.000 inmigrantes al 2025 (cerca del 6 por ciento del total de población a ese año), si la población se comporta de acuerdo al supuesto de una migración decreciente hasta el 2025 (hipótesis recomendada).

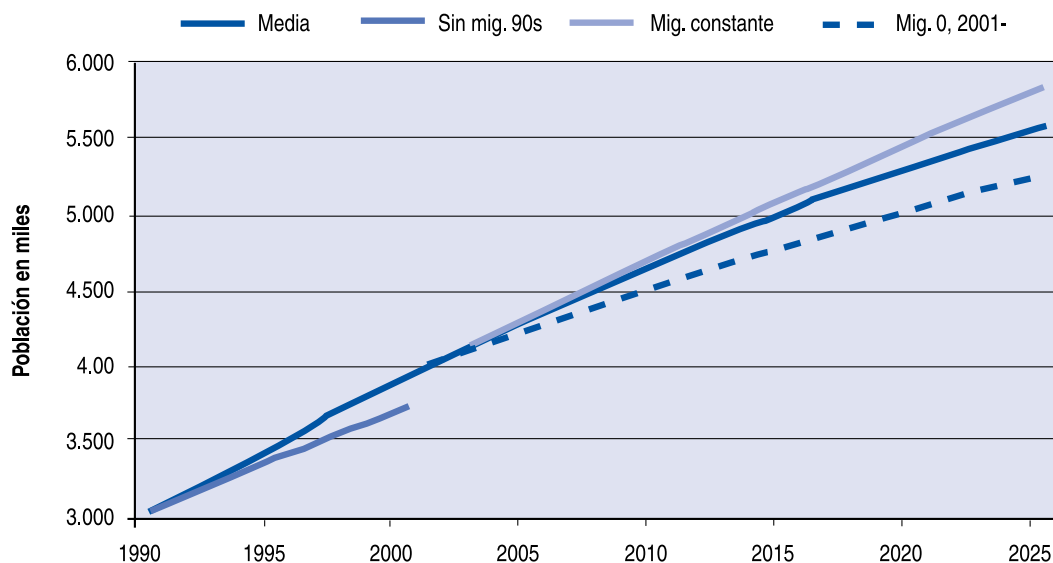
4. Poco más de dos terceras partes del total de inmigrantes censados, lo cual es consistente con el dato de año de llegada presentado en el primer capítulo.

GRÁFICO 3.13
 COSTA RICA. ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN
 CON DISTINTAS HIPÓTESIS DE MIGRACIÓN
 2000-2025



Combinando las hipótesis de una migración nula a partir del 2001 y una migración constante a futuro (las dos hipótesis extremas y menos probables), en comparación con la hipótesis esperada o más probable al 2025; se muestran en el Gráfico 3.14 las tendencias que seguirá la población hasta el 2025. Se observa que las tendencias en los tres escenarios a futuro que se han considerado, no muestran significativos cambios en la tendencia del crecimiento que se espera en los próximos años.

GRÁFICO 3.14
 COSTA RICA. ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN
 CON DISTINTAS HIPÓTESIS DE MIGRACIÓN
 en miles



También este ejercicio permitió obtener los impactos mínimos y máximos de la migración internacional, respectivamente, cuyos volúmenes oscilarían entre un mínimo de 278.000 y un máximo de 591.000 inmigrantes, los cuales representarían de la población total aceptada como más probable, un porcentaje de población producto de la migración de entre un 5 y un 10 por ciento del total del país.

Estos primeros resultados permiten concluir que no se esperan grandes cambios en la participación de la migración internacional en las tendencias de crecimiento de la población de Costa Rica, representando en el mayor de los impactos un 10 por ciento del total de la población del país, apenas unos dos puntos porcentuales más de lo que se estima es el porcentaje actualmente. Sin embargo, según sea el curso futuro de la migración internacional, esta podría incrementar el crecimiento vegetativo o natural de la población de Costa Rica entre un 24 y un 45 por ciento en los próximos veinticinco años.

Para indagar los posibles impactos de la migración en la composición o estructura por sexo y edades de la población, tanto al año 2000 como al 2025, se construyeron las pirámides de población para cada una de las estimaciones y proyecciones que se han venido comentando, las cuales aparecen en el Gráfico 3.15.

Para el año 2000, se puede observar que no se presentan cambios importantes en la forma que adoptan las estructuras bajo el supuesto de que no se hubiese dado la migración de los noventa en edades jóvenes, lo que confirma lo comentado en la sección 3.3 sobre las características de la población migrante, particularmente nicaragüense.

Para el 2025 los impactos esperados en la composición por edades son también poco perceptibles en cuanto a la forma que adoptan las pirámides, lo que comprueba que el porcentaje esperado de la población de origen extranjero es aún bajo como para pensar que provoque modificaciones sustanciales en la estructura por edades y sexo del total del país.

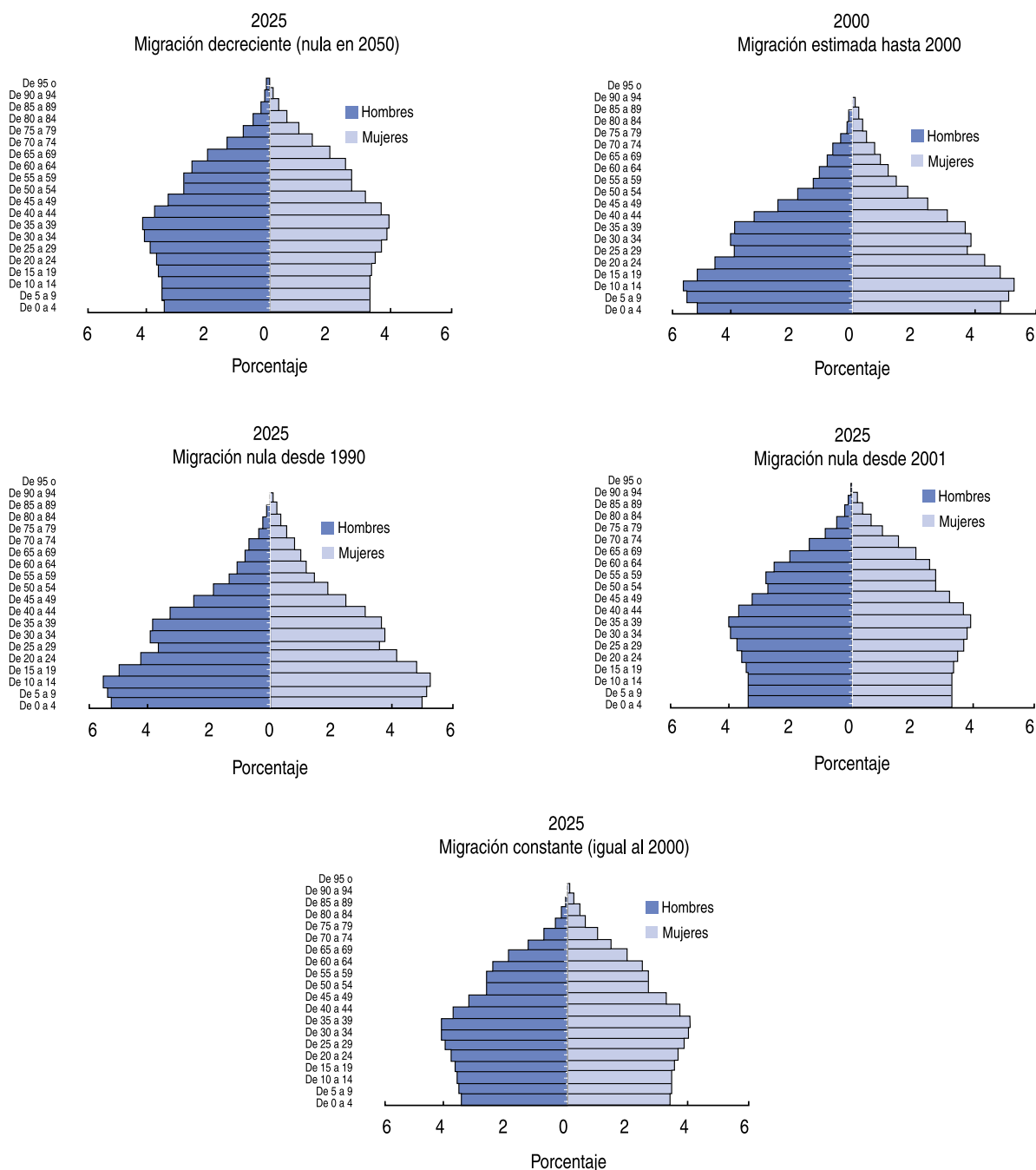
Para explorar mejor las estructuras por sexo y edades resultantes de cada una de las estimaciones y proyecciones consideradas, se muestran en los Cuadros 3.12 y 3.13 las distribuciones por grandes grupos edad.

CUADRO 3.12
COSTA RICA. POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS DE EDADES DE ESTIMACIONES
SEGÚN DISTINTOS SUPUESTOS DE MIGRACIÓN
2000

Edad	MIGRACIÓN ESTIMADA HASTA 2000		MIGRACIÓN NULA DESDE 1990	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
De 0 a 9	10,7	10,1	10,8	10,4
De 10 a 24	15,4	14,7	15,1	14,5
De 25 a 49	17,9	17,1	17,7	17,0
De 50 a 64	4,4	4,4	4,5	4,6
De 65 y más	2,5	2,8	2,6	2,9
Total	50,9	49,1	50,7	49,3

FUENTE: INEC y CCP, 2002 y elaboración propia.

GRÁFICO 3.15
COSTA RICA. ESTRUCTURAS DE POBLACIÓN POR SEXO Y EDADES
SEGÚN DISTINTOS SUPUESTOS DE MIGRACIÓN.
 2000-2025



En el caso del año 2000 se puede observar que la composición por sexo en el total de la población del país se mantiene prácticamente inalterada con el aporte de la migración de los noventa y bajo el supuesto de que esta haya sido nula. Sólo en el caso de las edades jóvenes entre 10 y 24 y adulta de 25 a 49 años, habría una leve modificación por efecto de la migración, algo mayor en el caso de los hombres.

Para el 2025 los cambios son consistentes con lo que se planteó anteriormente acerca de un efecto mínimo y máximo alrededor de la más probable tendencia de la hipótesis media o recomendada de la proyección nacional. Bajo el supuesto que la migración se hiciera nula a partir del 2001, la distribución tendería a una población levemente más madura y envejecida (mayor porcentaje en las edades mayores de 50 años) sin el aporte de la migración de población, principalmente en edades centrales.

CUADRO 3.13
COSTA RICA. POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS DE EDADES DE ESTIMACIONES
SEGÚN DISTINTOS SUPUESTOS DE MIGRACIÓN
2025

Edad	MIGRACIÓN NULA EN 2025		MIGRACIÓN NULA DESDE 2001		MIGRACIÓN CONSTANTE (IGUAL AL 2000)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
De 0 a 9	7,0	6,7	6,9	6,6	7,1	6,8
De 10 a 24	10,9	10,3	10,7	10,2	11,2	10,5
De 25 a 49	19,4	18,6	19,1	18,4	19,5	18,6
De 50 a 64	8,1	8,0	8,3	8,2	7,9	7,8
De 65 y más	5,2	5,8	5,4	6,1	5,0	5,6
Total	50,6	49,4	50,4	49,6	50,8	49,2

En contraste, si la migración se mantuviera constante al nivel estimado para el 2000 (saldo neto de 20.000 personas por año), las distribuciones mostrarían un cierto rejuvenecimiento de la población, algo mayor en la población masculina.

Como conclusión a esta parte, se puede afirmar que para los próximos 25 años no se esperan modificaciones sustanciales en la composición por sexo y edades de la población de Costa Rica por efecto de la migración. Aún en el caso de que la migración se mantuviera inalterada o constante, el resultado bien podría ser aprovechado como una oportunidad para mantener por un tiempo más, los efectos de lo que se ha dado en llamar el “bono demográfico”, es decir, los beneficios de contar con una población en edad productiva con menor carga de dependencia de otras en edades.

3.5 RESUMEN Y CONCLUSIONES

La migración internacional hacia Costa Rica es un fenómeno con presencia histórica reconocida en distintas fuentes parciales y totales. A partir de 1950 los Censos Nacionales de Población permiten estudiar sus niveles y tendencias hasta el año 2000, complementadas con otras fuentes más recientes como las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples.

Particular importancia tiene en el país la inmigración internacional durante la década de los noventa, lo cual es evidente en el Censo 2000. La población nacida en el extranjero y censada en Costa

Rica pasó aproximadamente de 89.000 a casi 300.000 personas entre los censos de 1984 y 2000. Poco más de dos terceras partes de los inmigrantes censados en el 2000, llegó al país después de 1990.

En términos relativos, esta inmigración significó que la población nacida en el exterior y residente habitualmente en Costa Rica, pasara de representar cerca de un 4 a un 8 por ciento entre 1984 y 2000. El componente de origen nicaragüense pasó de ser la mitad de extranjeros en 1984, a significar las tres cuartas partes en el año 2000.

Entre las principales características que presenta la población nicaragüense en Costa Rica, se constata que en su mayoría se encuentran en edades de trabajar (20 a 50 años), tanto hombres como mujeres; que residen de manera concentrada en comunidades dentro de cantones de la zona norte como Los Chiles, San Carlos, Upala y La Cruz, otros de actividad de predominio agrícola como Sarapiquí y Matina, así como en cantones del Área Metropolitana de San José, tales como el cantón central de San José, Alajuelita, Escazú y Desamparados (principalmente en comunidades como La Carpio, La Capri, Los Guido, Tejarillos, Pavas, entre otras). Poco más de la mitad de los mayores de 12 años se encuentran trabajando, dedicados principalmente a ocupaciones de tipo agrícola, de servicio doméstico en hogares, y en pequeños negocios de comercio informal (no obstante, cerca de un 40 por ciento de éstos no tiene seguro social). Presentan una situación intermedia en cuanto a alfabetismo y nivel de educación, entre los nicaragüenses en su país y los costarricenses: el porcentaje de población mayor 15 años que sabe leer y escribir es de 88 por ciento entre los nacidos en Nicaragua y de 95 por ciento entre los nacidos en Costa Rica, y la escolaridad promedio de los nicaragüenses es de 5,6 años mientras la de los ticos es de 7,5.

La situación y tendencias de la pobreza de Costa Rica no pueden atribuirse a la inmigración internacional, y nicaragüense en particular. El país experimenta un estancamiento en la incidencia de la pobreza en alrededor del 20 por ciento de los hogares, desde mediados de los noventas. Los hogares pobres encabezados por nicaragüenses tienen una incidencia promedio de 26 por ciento y alcanza al 30 por ciento en 2002, pero su número aún no alcanza a tener un peso significativo como para cambiar las tendencias nacionales de la pobreza.

No obstante, los hogares comandados por nicaragüenses acusan importantes signos de deterioro social y material. Tomando en cuenta los datos del Censo de Vivienda 2000 y el origen de las jefaturas de hogar, se tiene que un 25 por ciento de las viviendas de jefe de hogar nicaragüenses está en mal estado, mientras que es sólo un 10 por ciento en el caso de los costarricenses; un 27 por ciento viven en hacinamiento cuando el jefe es nicaragüense y es 9 por ciento en el caso de los costarricenses; un 17 por ciento de las viviendas no tiene agua potable dentro de la vivienda y ese problema se presenta en el 7 por ciento cuando el jefe es costarricense; un 7 por ciento de las viviendas con jefe nicaragüense fue clasificada como tugurio mientras que ese porcentaje fue solo de un 1 por ciento cuando el jefe es costarricense.

En cuanto a los servicios de salud, los nicaragüenses tienden a utilizar más la consulta externa de los EBAS (30 por ciento más que los costarricenses), aunque el número de consultas de los costarricenses es superior. Al analizar la presencia de nicaragüenses a nivel distrital, con respecto a la baja de la mortalidad infantil, no hay evidencias de impacto significativo de la migración nicaragüense en las tendencias de la mortalidad del país.

En el caso de la emigración o salida de costarricenses al exterior, se constata que el principal destino sigue siendo Estados Unidos. De acuerdo a los censos de 1990 y 2000 de ese país, la población nacida en Costa Rica residente en EE.UU. podría haber pasado de unos 45.000 a casi 70.000 personas. Esto significa que los nacionales en Estados Unidos representan cerca del 2 por ciento de la población de Costa Rica, con una tendencia a aumentar que requiere estudios que profundicen esta temática.

En términos de las remesas familiares producto de la migración, se estima con estudios vía encuestas específicas que los nicaragüenses envían un promedio de cien dólares mensuales hacia Nicaragua, mientras que los costarricenses envían a Costa Rica un promedio de quinientos dólares desde los Estados Unidos. En términos globales las estimaciones del Banco Central de Costa Rica para el 2002, sitúan en el doble las entradas que las salidas en dólares por este mismo concepto.

Al realizar proyecciones del posible curso de la migración internacional en los próximos 25 años, no se encontraron impactos significativos en la distribución por sexo y edades de la población del país, al año 2025. Sin embargo, según sea el curso futuro de la migración internacional, esta podría incrementar entre un 24 y un 45 por ciento el crecimiento vegetativo o natural de la población de Costa Rica en los próximos 25 años.

Las perspectivas en el plano internacional, como consecuencia de la apertura comercial y de los mercados regionales así como cambios en los estilos de vida en el marco de los procesos de globalización, podrían afectar la movilidad de la población en el área centroamericana, todo lo cual podría llevar a cambios en el panorama de las migraciones internacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Barquero, Jorge (2000). *La investigación de la migración internacional en Costa Rica en los Censos Nacionales del 2000*. Documento metodológico, sin publicar. San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Brenes, Gilbert. (1999). *Estimación del volumen y características sociodemográficas de los inmigrantes nicaragüenses en costa Rica*. Tesis para optar por el grado de Magíster Scientiae en Estadística. San Pedro, San José: Universidad de Costa Rica.
- _____ (2002). "Segregación residencial de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica en 2000". Ponencia presentada en el *Seminario Censo del 2000*. San José, Costa Rica: Instituto Nacional de Estadística y Censos y Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica.
- Castillo, J. (2002). *Estimación del Costo de los Extranjeros en los Servicios de Salud de la Caja Costarricense de Seguro Social*. San José: Caja Costarricense de Seguro Social, Dirección Actuarial y de Planificación Económica, Departamento de Estadística.
- CELADE e IUSSP (1985). *Diccionario Demográfico Multilingüe, Versión en español*. Bruselas: Ediciones Ordina.
- CCP (2003). Página web, en <http://ccp.ucr.ac.cr/>. San José: Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica.
- Chaves Ramírez, Erika. (2003). "Remesas Familiares en Costa Rica". Ponencia presentada en el *Seminario Transferencias Familiares*. Quito.
- INEC (varios años). *Censo de población y vivienda*. San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INEC y CCP (2002). *Costa Rica: Estimaciones y proyecciones de población 1970-2100 actualizadas al año 2000 y Evaluación del Censo 2000 y otras fuentes de información (informe metodológico)*. San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos y Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica.
- Rosero-Bixby, L. (2002). *Acceso y Disponibilidad de Servicios de Salud en Costa Rica 2000*. Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica.
- _____ (sin fecha). *Evaluación del impacto de la reforma del sector salud en Costa Rica*. Inédito
- Trejos, J. (2003). *Inmigración Internacional y Pobreza en Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas.
- USAID, MEP y OIM (2000). *Ampliación de la Capacidad del Sistema Educativo Costarricense en Comunidades Seleccionadas Afectadas por Migración Nicaraguense Relacionada con el Huracán Mitch*. Programa de Educación. Componente de Educación. USAID/MEP/OIM.
- USCB (2003). "Hispanic population by type", en http://www.census.gov/mso/www/pres_lib/hisorig/tsld027.htm. Washington: U.S. Census Bureau
- Vargas, Juan Carlos. (2003). "Entre el norte y el sur: migración Nicaragua-Costa Rica-Estados Unidos". Ponencia en *Primera Conferencia Internacional del Latin American Migration Project (LAMP)*. Jacó: Costa Rica.

Cuadro 3.1
COSTA RICA. POBLACIÓN TOTAL Y NACIDA EN EL EXTRANJERO SEGÚN PAÍS DE PROCEDENCIA
1950-2000

	CENSOS NACIONALES				
	1950	1963	1973	1984	2000
Total país	800875	1336274	1871780	2416809	3810179
Nacidos en el extranjero	33251	35605	46206	88954	296461
Nicaragua	18904	18722	23347	45918	226374
Panamá	2064	3255	4210	4794	10270
Estados Unidos	956	2001	3756	5369	9511
El Salvador	574	769	1390	8748	8714
Colombia	610	676	1017	1678	5898
Resto del mundo	10143	10182	12486	22447	35694
Distribución porcentual en el total del país					
Nacidos en el extranjero	4,2	2,7	2,5	3,7	7,8
Nicaragua	2,4	1,4	1,2	1,9	5,9
Panamá	0,3	0,2	0,2	0,2	0,3
Estados Unidos	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2
El Salvador	0,1	0,1	0,1	0,4	0,2
Colombia	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2
Resto del mundo	1,3	0,8	0,7	0,9	0,9
Distribución porcentual en el total de nacidos en el extranjero					
Nacidos en el extranjero	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nicaragua	56,9	52,6	50,5	51,6	76,4
Panamá	6,2	9,1	9,1	5,4	3,5
Estados Unidos	2,9	5,6	8,1	6,0	3,2
El Salvador	1,7	2,2	3,0	9,8	2,9
Colombia	1,8	1,9	2,2	1,9	2,0
Resto del mundo	30,5	28,6	27,0	25,2	12,0

Fuente: Censos Nacionales de Costa Rica, DGEC e INEC.